

Wssel de Guimbarda, el gran decorativista murciano del siglo XIX

La **Fundación Cajamurcia** y el Ayuntamiento de Cartagena celebraron el centenario del fallecimiento en Cartagena del pintor Manuel Wssel de Guimbarda con la exposición 'Wssel de Guimbarda y la sociedad de su tiempo', la antológica más completa del artista de las realizadas hasta ahora, que estuvo expuesta de febrero a abril en el Centro Cultural de Cajamurcia en Cartagena, Casa Pedreño, y en la Sala de Exposiciones del Palacio Consistorial.

La muestra, comisariada por Cristóbal Belda, catedrático de Historia de Arte de la Universidad de Murcia, reunió un centenar de obras de este gran pintor, altamente reconocido en la historia del arte regional y en la historiografía española del último siglo, entre retratos, escenas costumbristas, paisajes, bocetos, pintura religiosa y dibujos, procedentes de colecciones de toda España y de museos como El Prado, el Thyssen, el Museo de Bellas Artes de Murcia o el Provincial de Huelva.

La exposición hacía un recorrido por las diferentes etapas de la obra de Wssel de Guimbarda, desde su época sevillana -conocida por sus pinturas costumbristas de pequeño formato realizadas con su característica luminosidad colorista, por las de temática religiosa y por los retratos de aristócratas e intelectuales-, hasta su etapa cartagenera en la que, sin dejar de pintar escenas costumbristas, muy del gusto de la burguesía de la época, comienza a decorar los interiores de las grandes casas y a realizar retratos de sensibi-



lidad realista, muy al gusto romántico, además de decorar iglesias y templos.

Sedes

El recorrido de la muestra daba comienzo en la Casa Pedreño, sede del Centro Cultural de Cajamurcia. De sus paredes cuelgaron óleos, acuarelas, dibujos y apuntes de la época sevillana de Wssel de Guimbarda en la que Mariano Fortuny, uno de los pintores más importantes de la época, tras compartir con él jornadas de dibujo en los Reales Alcázares, dijo: "Hay mucho en Guimbarda del dibujo de Miguel Ángel y mucho del colorido de Tiziano". Entre las piezas exhibidas destacaban retratos de algunos insignes personajes de la Sevilla de mitad del siglo XIX como el del rector Nicolás Maestre, Manuela Errazu, Juan de Oviedo o las condesas de Peñaflor y de Sacro-Imperio. Pero, sobre todo, hay que resaltar sus cuadros costumbristas de romerías, bandoleros, gitanos, bailes, escenas de taber-

na, interiores de patios sevillanos, corridas de toros, ejecutados desde una visión amable y festiva de la realidad cotidiana, lejos del costumbrismo sombrío madrileño, como 'Lavando en el patio', 'Escena costumbrista en el Alcázar de Sevilla' y 'Vendedoras de rosquillas', los tres forman parte de la colección particular de la baronesa Carmen Thyssen-Bornemisza.

El Palacio Consistorial se ubicaban planos arquitectónicos, piezas de loza y cristal de Cartagena así como una colección de abanicos pintados por Wssel de Guimbarda ayudan a contextualizar la época. En el vestíbulo se podía ver los cuadros de gran formato que el artista pintó en su etapa de madurez. Se exhibieron, además, paisajes urbanos y algunos de sus cuadros más conocidos como 'Naufragio del Reina Regente' que representa el hundimiento del que en 1895 era el mejor crucero de guerra de la Armada. El lienzo es un homenaje a los marinos cartageneros que perdieron

su vida en el citado buque. Junto a él se muestran un retrato del capitán del buque y su modelo o maqueta, junto a otro retrato de Isaac Peral y el Autorretrato del pintor. Destacaban, asimismo, el Boceto para el techo del Teatro Imperial, Retrato de Gitana, propiedad del Museo del Prado, y los paisajes Pastora en el puente o Paisaje del Molino.

El recorrido de la exposición se completaba con una visita a la Iglesia de la Caridad, inaugurada en 1893, para contemplar el ciclo de pintura religiosa realizado por Wssel de Guimbarda, el encargo más importante recibido por el artista en este campo, y que incluye, entre otros, dos enormes trípticos y varios lienzos. La apoteosis de Wssel llega en el camarín del altar mayor donde a ambos lados de la imagen de la patrona de la ciudad están en permanente contemplación los Cuatro Santos de Cartagena y en lo alto un rompimiento celestial con la Gloria de Dios Padre.